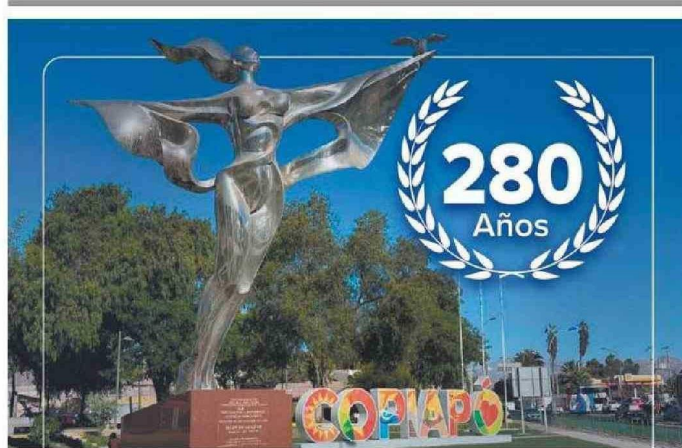


Una historia que comenzó en el siglo XVIII y que sigue vigente por el esfuerzo de su gente

La historia de Copiapó se remonta al siglo XVIII, cuando el gobernador José Manso de Velasco, mandató a Francisco Cortés y Cartabio para que fundara la ciudad un 8 de diciembre de 1744, que la bautizó como San Francisco de Copiapó de la Selva.

Sin embargo, cuando el español Diego de Almagro descubrió Chile, en 1536, lo hizo ingresando por la Cordillera de los Andes a través de la quebrada de Paipote, en medio del Valle de Copiapó el cual nombró Valle de la Posesión. En estas tierras se realizó la primera misa católica en Chile.

Desde entonces Copiapó se mantuvo como un lugar central pues marcaba el do-



¡Felicidades a la comuna de Copiapó en su Aniversario!

Sigamos trabajando juntos por más y mejor desarrollo.



GOLD FIELDS

Creamos valor
 que perdure más allá de la minería

minio español en el norte de Chile y era paradero obligado en la ruta hacia Perú.

La actividad minera y agrícola del valle, además de la ubicación de Copiapó como un importante lugar de descanso y aprovisionamiento, permitió el establecimiento de los conventos de San Francisco y de la Merced, como también de un colegio de la Compañía de Jesús, todos fundados antes de que el poblado fuese erigido oficialmente como villa.

En torno de ellos se fue instalando paulatinamente una población más estable que se dedicaba tanto a la minería como a la agricultura.

No obstante, fue a mediados del siglo XIX, con el descubrimiento de los minerales de plata de Chañarillo y Tres Puntas, cuando Copiapó alcanzó un espectacular desarrollo urbano y arquitectónico, convirtiéndose en la capital minera de Chile y en la primera ciudad del país en contar con un ferrocarril.

Desde entonces, Copiapó adquirió fama por la riqueza de sus minerales. Sus recursos naturales atrajeron a incipientes empresarios metalúrgicos, improvisados proveedores y audaces exportadores que consolidaron un oasis en me-

“Fue a mediados del siglo XIX con el descubrimiento de las minas de plata de Chañarillo y Tres Puntas, cuando Copiapó alcanzó un espectacular desarrollo urbano y arquitectónico, convirtiéndose en capital minera”.

En las últimas décadas del siglo XIX, con la decadencia del ciclo minero de Copiapó y la atracción ejercida por Santiago y las regiones salitreras, se inició un período de menor desarrollo urbano lo cual se reflejó en el descenso demográfico de la ciudad.

No obstante, a mediados del siglo XX, con el establecimiento de la fundación Paipote y la renovación de la pequeña minería, se reactivó la economía y Copiapó entró en un proceso de desarrollo urbano sostenido, alcanzando más de cuarenta mil habitantes en 1970 y prácticamente los setenta mil en 1982.

Copiapó se ha convertido en un importante centro de desarrollo de la industria minera. La región cuenta con proyectos mineros de renombre, como Candelaria, Caserones y Manto Verde, entre muchos otros, que impulsan la economía local y contribuyen al crecimiento del sector minero en Chile.

Cuna de célebres caudillos políticos como Pedro León Gallo y Manuel Antonio Matta y esforzados trabajadores, Copiapó adquirió un rol protagónico en las revoluciones de la década de 1850 y en el origen y fundación del partido radical chileno.

Cuenta la historia que silbaban balas de plata en la batalla de los Loros, donde, producto del amplio desarrollo económico alcanzado, se enfrentaron los copiapinos con el poder central radicado en Santiago.

Sin embargo, en el último tiempo, Copiapó y Atacama por extensión busca su desarrollo en la explotación del litio con proyectos en pleno desarrollo, lo mismo que plantas fotovoltaicas para la generación de energías renovables.